



La importancia del paratexto en la novela “la Mano de Fátima”
The importance of paratext in the literary novel "The Hand of Fatima".

Samira HENNOUS*, Universidad de Orán 2 Mohamed benAhmed, Argelia.

Dirección de correo electrónico: hennoussamira1@gmail.com

KHalida Touil, Universidad de Oran 2; Mohamed Benahmed, Argelia.

Dirección de correo electrónico: touilkhalida@yahoo.fr

Información del artículo

Recibido el: 13-11-2021

Aceptado el: 03-05-2022 Fecha de publicación : 15-05-2022

Resumen

Palabras clave

Paratexto
Título.
Epígrafe.
Epilogo
Mano de Fátima.

En este artículo, intentamos explorar algunos elementos claves que forman parte del paratexto de la novela del abogado escritor español, Ildefonso Falcones de Sierra, la titulada: "La Mano de Fátima", una novela literaria de trasfondo histórica; gracias a sus componentes tuvo una gran resonancia en el mundo literario. La novela aborda el tema morisco desde el levantamiento de las Alpujarras hasta la expulsión definitiva, creando un ambiente dramático-trágico basado sobre los hechos reales acontecidos en la España Moderna.

Este breve estudio, se apoya en el análisis de las principales consecutivas externas: el título (connotativo/ denotativo), los principales epígrafes de las cuatro partes y el epílogo como elementos de enlace intertextual, nos centramos en la estructura y la descripción, basándonos sobre su función de reconocimiento, y, su finalidad. El objetivo del estudio es abordar la importancia que tienen estos elementos en la novela, y, cómo el paratexto es un factor motivador en el abordaje de la lectura, asimismo un elemento que facilita la comprensión del tema, y establecer algunas ideas previas sobre su diégesis.

Keywords

Paratext
Title.
Epigraph.
Epilogue
Hand of Fatima.

Abstract

In this article, we try to explore some key elements that form part of the paratext of the novel by the Spanish lawyer and writer Ildefonso Falcones de Sierra, entitled: "La Mano de Fátima", a literary novel with a historical background; thanks to its components it had a great resonance in the literary world. The novel deals with the Moorish theme from the uprising

*corespondente

of the Alpujarras to the final expulsion, creating a dramatic-tragic atmosphere based on the real events that took place in Modern Spain.

This brief study is based on the analysis of the external consecutive principles: the title (connotative/denotative), the main epigraphs of the four parts and the epilogue as elements of intertextual link, we focus on the structure and the description, based on their function of recognition and their purpose. The aim of the study is to address the importance of these elements in the novel and how the paratext is a motivating factor in the approach to reading, as well as an element that facilitates the understanding of the subject and to establish some preliminary ideas about its diegesis.

Introducción

Comprender una novela o un libro no se limita solamente en su contenido textual, sino también, se lleva a cabo gracias a distintos elementos que lo rodean o lo completan. Esos elementos son externos y que se han dado en llamar “Paratexto”.

Los paratextos son primordiales, son componentes que empujan y motivan al lector a leer el libro, cada elemento tiene un valor específico que le diferencia del otro, y que le clasifica. Hemos elegido este tema porque es de gran importancia a la hora de analizar una novela literaria, sobre todo, cuando se trata de una novela tan resonante como la de Ildefonso Falcones, y precisamente *la Mano de Fátima*; una novela literaria de trasfondo histórico basada sobre hechos reales (la situación de los Moriscos) y a la vez ficticios (la vida de Hernando Ruiz).

Los elementos paratextuales de esa novela son llamativos y significativos, por eso, el objetivo principal y general de nuestro estudio es, analizarlos y mostrar cómo se consideran como una herramienta facilitadora para comprender la diégesis. Para alcanzar este objetivo intentamos responder a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la función de los elementos paratextuales en la novela *la Mano de Fátima*? Y ¿en qué consiste su particularidad?

En suma, en este modesto estudio vamos a dar en primer lugar una breve presentación de la novela, y en segundo lugar, tratamos a las formas constitutivas externas, ya que nuestro campo de investigación se centra en analizar de forma implícita el título, los epígrafes y el epílogo.

2. Presentación de la novela

La mano de Fátima, novela literaria de trasfondo histórico escrita por Ildefonso Falcones de Sierra, publicada en 2009; nos traslada como lector a Al-Ándalus de finales del siglo XVII y principios del XVIII, lugar donde la lucha por la convivencia y la tolerancia entre la cruz y la media luna se alarga años más tras la reconquista y la caída de Granada, conociendo unos

momentos de paz y otros de guerra y sufrimiento entre dos masas sociales: los cristianos, y los musulmanes identificados históricamente como *Moriscos*.

Los Moriscos, son una minoría de musulmanes (descendientes de los Andalusíes) que se ha dado en llamar cristianos nuevos o cristianos nuevos de moro tras el bautizo forzoso. Sin embargo, aquella minoría marginada practicaba los rituales musulmanes a clandestinas practicando *la taqiyya*. Este hecho les permitía tener dos identidades, dos nombres y dos religiones una verdadera (el Islam) y otra falsa (el Cristianismo) para salvar sus vidas.

La novela aborda el tema morisco desde la rebelión de las Alpujarras hasta su salida del país hacia el Magreb, en un ambiente dramático-trágico. Falcones logró dibujar con perfección la sociedad morisca granadina gracias a la intervención de numerosos personajes tanto reales como ficticios, les encabeza Hernando Ruiz un joven morisco alpujarreño atrapado entre dos amores y dos religiones.

3. Definición del Paratexto

Estudiar los elementos paratextuales de una novela literaria es una estrategia que amplía el significado de un texto, y ayuda al lector a acceder a su verdadera trascendencia, pero, antes de poner estos elementos a prueba, sería importante definir la noción de paratextualidad.

La noción de paratextualidad es la significación que la otorgamos hoy, y que la debemos a Gérard Genette quien la utilizó por primera vez en “l’Introduction à l’architexte” (1979) y la repite en “Palimpsestes” en (1982) y que consiste en conectar el texto con el entorno textual o el diseño editorial (cubierta, título, epígrafes, prólogo, epílogo, entre otros).

Chaudiron y Couzinet (2008,47) en su artículo dicen: “les mots et les phrases du texte laissent tout autour un espace libre, le cotexte. Dans cet espace disponible seront introduits des titres, des phrases en marge, des informations périphériques

(notes, références, etc). Et des illustrations, cet ensemble constituant le paratexte ».

En suma, decimos que el paratexto parece instaurar una comunicación directa con el lector que se encuentra desde el principio orientado e implicado en una lectura consciente que le permite ir hacia una interpretación profunda de la obra.

4. Análisis de los principales componentes paratextuales de *La Mano de Fátima*

Todos los elementos paratextuales son importantes, en nuestro breve estudio intentamos abordar a los más relevantes, ya mencionados anteriormente: el título, los epígrafes y el epílogo.

4.1.El título

El título es uno de los elementos fundamentales del paratexto que se encuentra en diferentes rincones del libro (sobrecubierta, la portada, el lomo, la portadilla y la anteportadilla, etc.), permite al lector enfrentarse con el umbral del texto, le orienta y le notifica sobre el contenido. De igual modo, es la primera información que recibe el público, a través de él, prácticamente, se resume el relato. Según Spang: “el título es el nombre de pila de la obra literaria y ello en muchos aspectos, puesto que es a través del título que se reconoce, se recuerda, se estudia, se registra, se almacena y se busca cada obra.”

El título, desempeña múltiples funciones, como llamar la atención, reflejar el contenido de la obra o un componente de ésta, ya sea de forma explícita o implícita, incitar al público a leer el libro, pero tres son fundamentales: la identificación de la obra, la designación del contenido de la obra y la puesta en relieve, éstos fundamentos fueron establecidos por Charles Grivel y señalados en el libro de Genette (2001).

En la novela que nos concierne, *La mano de Fátima*, el título lleva dos significados o sentidos, el primero se refiere al significado semántico (denotativo), mientras que, el segundo alude al significado conceptual (connotativo).

4.1.1. Título denotativo

Si queremos hablar del significado denotativo del título, podemos decir que eso hace referencia a un símbolo popular conocido universalmente, se cree que tiene un poder protector, trae la suerte y

simboliza la paz. (En muchos países se considera como amuleto o talismán).

Forma parte de la tradición y en la cultura musulmana, se suele llamarlo la Khamsa, *خامسة* o más bien “yadu Fátima” “فاطمة يداؤكف”, se usó contra el mal de ojo, ya que el Islam admite la creencia en el mal de ojo y la envidia. Primero, la jamsa/ khamsa/ o Hamsa, es un nombre derivado del árabe *خمس*, con respeto al número cinco que es sagrado en el Islam: cinco pilares del Islam, cinco oraciones por día, el número de los miembros de la casa del manto, se refiere aquí a la gente de la casa dl profeta ((que la paz y la bendición sean con él).

Varias historias giran en torno de su denominación, algunos sunitas dicen que se la llaman khamsa, porque se refiere a los cinco Pilares fundamentales del Islam y que la vida del creyente se basa en ellos: La profesión de la fe, La Oración Ritual, El ayuno: La limosna, Las peregrinaciones de Meca.

Mientras que, los chiitas lo relacionan con las cinco personas del Manto: Mohamed (que la paz y la bendición sean con él), Ali, Fatima, Hassen y Hussein).

Otros relacionan el nombre *Khamsa* del símbolo con las cinco aleas de la sura “*el’falak*” en español *el Rayar del Alba* que habla de la envidia. En la sura se dice, en el nombre de Alá, el Misericordioso, el compasivo:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 "قُلْ أَعُوذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ (1) مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ (2) وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ إِذَا وَقَبَ (3)
 وَمِنْ شَرِّ النَّفَّاثَاتِ فِي الْعُقَدِ (4) وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ إِذَا حَسَدَ (5)"

De modo general, el símbolo Khamsa, hamsa, hamesh (en la cultura sefardí), humsa como se le da a conocer en otras culturas, siempre está rodeado de historias y personas religiosas puras que fueron glorificadas en diversos libros sagrados (el Corán, la Tora, Biblia), con el propósito de engañar a la gente e impulsarla a creer en una mano que es más o menos protectora.

Atañe a este círculo también aclarar, que en el tiempo del relato, la mano de Fátima como símbolo formaba parte de la tradición morisca, sobre todo, en Granada. Ésta fue colgada en las entradas de las viviendas, las grandes plazas y la puerta de la justicia que da acceso a la Alhambra. Generalmente, los moriscos la usaban para protegerse de las desgracias y alejar el mal de los

cristianos principalmente y el de los inquisitoriales particularmente. Fue reconocida como señal de identidad, lo que empujó al rey Carlos V en 1526 a proclamar una pragmática que prohibía su uso, y es porque los protagonistas del relato esconden siempre este collar.

4.1.2. Título connotativo

En cuanto al sentido connotativo del título y al analizar la palabra dentro de la expresión, podemos dividirlos en dos términos: “la mano” como parte del cuerpo que da mejor sensación cuando la cogemos y “Fátima” nombre propio de la protagonista, y nombre referente a toda mujer musulmana.

Sin lugar a dudas, cuando estamos tristes o deprimidos coger la mano de la persona que amamos, o recibir un abrazo por parte de nuestros queridos será la única cosa que nos mejora el estado de ánimo, que nos deja sentir que ellos están listos a compartir con nosotros nuestras ocupaciones y mitigue nuestro dolor.

En cuanto a la segunda palabra clave, que es el nombre “Fátima”, podemos decir que, es un nombre santísimo, muy popular en las comunidades musulmanas, el cual hace referencia a todas las mujeres musulmanas del mundo, es el nombre propio de la hija de nuestro Profeta. En el caso de la novela, aquel apelativo personaliza a la protagonista, quien no cesa de amar a Hernando Ruiz (su primer esposo) a pesar de la separación y la distancia.

Otro elemento relevante, es el uso de la preposición “De” que cobra mayor relieve con la función del primer término la mano y lo relaciona con el nombre. La mano (órgano) de Fátima (personaje), señala la mano tendida de Fátima cubierta de amor que siempre cura y restaña las heridas de su amante.

Asimismo, citamos que los cinco dedos del símbolo aluden a los cinco personajes principales de la novela y si les clasificamos según la biodescodificación de los dedos, nos da lo siguiente: el dedo medio o corazón indica al héroe Hernando, porque, este dedo actúa como el gobernador, señala la realidad, la responsabilidad y el destino; el anular alude a Fátima, lo clasificamos así, porque el anular representa el compromiso, es el dedo en que se coloca el anillo

y el que contiene una vena directa al corazón, indica el amor y las uniones; el índice se refiere a Hamid, ya que, simboliza la autoridad, la obediencia y la religiosidad; el meñique se refiere a Brahim ,dado que, este dedo representa las mentiras y el lado hipócrita de una familia. Mientras el pulgar, se refiere a Aisha, debido que, este dedo representa la nutrición y el amor de la familia. En suma, se puede decir que la presencia del símbolo en la cubierta y en la novela transmite un mensaje de amor, de paz y de esperanza.

4.2. Epígrafe

Es uno de los elementos más representativos del paratexto, consiste en un breve texto que comenta de forma directa o indirecta el texto que va a ser presentado en las páginas que lo siguen. Puede ser también una cita extraída de otro libro y que pertenece a otro autor, Elbanowski lo define de la manera siguiente: “el epígrafe es una cita que aparece al principio del texto y que se refiere a otras obras, pero al mismo tiempo se integra al texto que precede” (p.151). Su principal función en la novela es introducir el texto, y a través de aquellas líneas adivinamos de qué o de quién se habla.

Parisol (S.F, 11.) intenta definirlo diciendo: “pré-posée ou proposée aux bords du texte, elle est un élément paratextuel fondamental chargé d'intentions dont la seule présence vise à une stratégie à orienter sur le sens, sur le message narratif installé, distillé tout au long du récit.”

Por su parte, Sabia (2005) en su artículo escribió lo siguiente: “el epígrafe viene a ser parte de una estrategia intencionada de inspiraciones del texto dentro de un ámbito de pensamiento o una línea de producción ideológica o estética”. Pues, siempre viene a ser un elemento que ayuda a comprender y descifrar el texto.

La obra de nos concierne “La Mano de Fátima” contiene cinco epígrafes principales dedicados a las partes, el primero es general y establece un enlace con la contextualización de la obra, mientras que los que quedan son más particulares y reflejan los acontecimientos ocurridos en cada parte. Los cinco principales fueron sacados de diferentes libros y de autores de distintas épocas, culturas y religiones, pasando de lo general a lo particular (del tema principal al

secundario), empezando por el jurista árabe Ibn Taymiyya, a la cita de Diego Hurtado de Mendoza, a otras palabras atribuidas al emperador Carlos I en el año 1526, también se halla la del Evangelio de Bernabé, y la última de Hagerthy.

Es de mayor relevancia que Falcones elija la figura del jurista árabe en primero que otros autores citados, no sólo por ser árabe o musulmán, sino más bien, por la importancia y la conexión que se establece entre la cita con el relato, ésta nos habla de los derechos de los musulmanes y cómo pueden mostrar misma apariencia como la de los infieles para que sigan viviendo en zonas paganas.

El epígrafe figurado en la obra de Falcones, forma parte de la fatwa del teólogo, en la cual, comenta toda la diégesis, en aquella Ibn Taymiyya dice:

Si un musulmán está combatiendo o se encuentra en zona pagana, no tiene obligación de mostrar una apariencia distinta de la de quienes le rodean. En estas circunstancias, el musulmán puede preferir o ser obligado a parecerse a ellos, a condición de que su actitud supongo un bien religioso, como predicarlos, enterarse de secretos y transmitirlos a musulmanes, evitar un daño a algún otro fin de provecho. (Falcones, 2009, 11)

A través de eso, entendemos que cuando un musulmán está con gente de religión y creencia distinta que la suya, tiene que esconder a su verdadera fe, no tiene que mostrar otra apariencia, otra cultura, otra religión, otra tradición, otro vestido y otra lengua con el propósito de evitar la rabia, el castigo de los gobernantes y hombres de religión. Pero, ha de conservar su identidad, su fe, intentando practicar la sharia en secreto y con perfección, en este caso se nota la estimulación de los musulmanes permanecidos en tierras de religión diferente practicando la *taqqiya*.

En efecto, al relacionar la época en que pasan los hechos de la novela, la situación de los personajes y con la fatwa de Ibn Taymiyya, entendemos que el texto de Falcones va a

presentar a un grupo o una categoría de musulmanes que viven en tierras cristianas, donde aquellas personas están obligadas a mostrar que creen en el mismo libro sagrado o la misma doctrina y creencia del país y la sociedad en que residen, o que les persiguen, como lo ocurrido con los moriscos. El autor lo ha puesto al principio porque aborda toda la temática de la novela.

El segundo epígrafe es del diplomático y el poeta español Don Diego Hurtado de Mendoza Pacheco, su producción no fue limitada solamente a obras literarias, sino también escribió libros de historia que siempre quedan fuentes de primera mano para los historiadores y los investigadores. En aquellos escritos, se habla con detalles del levantamiento de los Moriscos de Granada contra los españoles, una sublevación que critica y denuncia las injusticias y la limitación de libertades.

Los sucesos narrados en su trabajo, se basaron en su propia experiencia personal, tanto militar como política durante la guerra de las Alpujarras ocurrida entre 1568-1570. Su obra titulada *Guerra de Granada hecha por el Rei de España don Philippe II: nuestro señor contra los Moriscos de aquel reino, sus rebeldes*, fue publicado en 1627 en Lisboa por la editorial Giraldo de la Viña, y se divide en cuatro libros.

El fragmento elegido por el autor como epígrafe de su primera parte fue sacado de su primer libro *la guerra de Granada* en aquél leemos:

En fin, peleando cada día con enemigos, frío, calor, hambre, falta de municiones, de aparejos en todas partes, danos nuevos, muertos a la continua, hasta que vimos a los enemigos, nación belicosa, entera, armada y confiada en el sitio, en el favor de los barbaros y turcos, vencida, rendida, sacada de su tierra y desposeída de sus casas y bienes, presos, y atados hombres y mujeres; niños cautivos vendidos en almoneda o llevados a habitar a tierras lejos de la suya ...victoria dudosa y, de sucesos tan peligrosos, que alguna vez se tuvo duda si

éramos nosotros o los
enemigos los que Dios quería
castigar. (Falcones, 2009,
155)

Nos habla del sufrimiento de la población granadina, precisamente de los rebeldes que eran los musulmanes, o mejor decir, *Moriscos* de dicha tierra que luchaban contra los cristianos al prohibirles aprovechar de sus derechos, éstos combatían también contra las circunstancias, porque durante el proceso de la deportación de los moriscos de Granada hacia otros reinos de España, miles de personas murieron en el camino a causa del frío, el hambre y el maltrato. Pues, Hurtado de Mendoza a través de su pluma, nos resume los resultados de aquella rebelión.

Por añadidura, se observa también la difusión de otro fenómeno que se desarrolló mucho en aquellos tiempos, que alude al abuso de la esclavitud, ya que, muchos son los que fueron vendidos por los hombres de guerra a los corsarios, y los dueños, por intereses económicos haciéndose dinero así con la mercancía humana. Asimismo, a través de dichas líneas, Mendoza dudó de la victoria de los españoles, porque la vida fue en contra de los moriscos y les dio la espalda, ellos lograron soportar el rigor y el odio de los cristianos, las malas condiciones, el saqueo de las riquezas y bienes, la deportación, el cautivo, la esclavitud; y a pesar de todo eso, nunca dejaron de creer en Alá y su mensaje, lo que condena al autor mismo a sospechar en la victoria de los cristianos.

En cuanto a la tercera citación está constituida por unas palabras atribuidas al emperador Carlos I en el año 1526 a la vista de la catedral Cristiana en el interior de la mezquita de Córdoba, cuya obra él mismo había autorizado su realización.

Precisamente en 1523, el rey autorizó la construcción de un crucero en el centro del templo, en el centro de la Mezquita-Catedral de Córdoba. Ruggles, (2011, 22) dice: “En el siglo XVI, la construcción sufrió un cambio dramático en 1523 los arquitectos de Carlos V removieron el centro de la venerable mezquita e insertaron un coro de catedral gótico, de modo que la mezquita se convirtió en el armazón de una nueva catedral.”

Pero, después de tres años, cuando él la visitó, criticó mucho la gran reforma y lamentó el acto de reformar aquel templo, considerándolo como gran error, y las palabras del epígrafe demuestran eso: “yo no sabía qué era esto, pues no hubiera permitido que se llegase a lo antiguo, porque hacéis lo que puede haber en otras partes y habéis deshecho lo que era singular en el mundo”. (Falcones, 2009,271)

Según el rey Carlos V, este hecho ha destruido lo propio del lugar sagrado que perdió su carácter islámico y su simbología religiosa, dándole una nueva imagen y nuevo estatus. Entonces, debido a las líneas anteriores, entendemos que el autor nos señala el comienzo de la intolerancia religiosa, el impulso de la cristiandad en el relato y que la Mezquita-Catedral de Córdoba va a ser uno de los espacios importantes y lo es, cuando leemos la obra descubrimos que esta mezquita-catedral se convirtió en el refugio del protagonista y lugar dónde reza a escondidas y dónde esconde a las copias del Corán.

En cuanto al cuarto texto epigráfico, consiste en unas líneas sacadas del Evangelio de Bernabé, uno de los evangelios no canónicos que describe la vida de Jesús, se supuso, que fue escrito por uno de los discípulos de los apóstoles que se llama Bernabé. Éste no formaba parte de los doce apóstoles y tampoco tuviera contacto directo con el profeta, pero era uno de los setenta y dos apóstoles discípulos de Jesús.

Bernabé escribió de su propia mano un evangelio en hebreo que fue aceptado por la iglesia de Alejandría; en el siglo V. Hallaron la verdadera versión del manuscrito en su tumba, luego, este texto se conservó en la biblioteca del Papa. Después de siglos, dos manuscritos antiguos se encontraron, uno en lengua italiana descubierto en Ámsterdam en 1709 y otro en castellano aparecido en Australia gracias a John Fletcher en 1976 en la universidad de Sídney dentro de unos folios procedidos de la biblioteca de Sir Charles Nicholson,

Desde entonces los investigadores no dejan de analizarlos y estudiarlos, sobresale el estudio de Epalza en 1982 que analiza la versión española en su “Le milieu hispano-morisque de l’Evangile islamisant de Bernabé (XVI-XVII s.), donde

señaló que en los manuscritos hay muchos fallos históricos, geográficos y ortográficos, además de existir algunos componentes que transcriben el ámbito en el que redactaron el documento. Indica la existencia de algunos objetos, alimentos que aluden a la Edad Media, según el autor, todo eso indica que el Evangelio de Bernabé fue escrito a finales del siglo XVI y principios del XVII por un morisco, suponiendo también que podría ser un trabajo de un morisco expulsado hacia Túnez, quien fue el primero en mencionar de la existencia de tal evangelio:

le nombre et la qualité des présomptions qui visent ce milieu hispano-moresque comme lieu d'origine du texte de l'EB est assez impressionnant.[...]Ce milieu est nommément mis en cause par le texte le plus ancien sur l'Évangile de Bernabé : il s'agit du manuscrit 9653 de la Bibliothèque Nationale de Madrid, manuscrit en espagnol d'origine tunisien, écrit par un morisque expulsé d'Espagne

Los estudios afirman que hay semejanzas entre el Evangelio de Bernabé y el Corán, lo que manifiesta que su autor quería fundar un enlace entre los dos libros sagrados. Falcones, escogió este evangelio porque corresponde con los objetivos principales del protagonista de la obra, Hernando, quien dedicó toda su vida en busca de los puntos comunes entre el Cristianismo y el Islam, para instaurar la dignidad de su pueblo, la tolerancia y la convivencia perdidas entre la comunidad morisca y la sociedad española. En dicho fragmento, también se niega lo divino en la persona de Jesús y anuncia la venida de Muhammad, que cuando llegase va a salvar a los creyentes en la ley de Dios de la afrenta y maldición, en el epígrafe, se dice lo siguiente:

Como los hombres me habían llamado Dios e hijo de Dios, mi padre, no queriendo que fuese en el día del juicio un objeto de burla

para los demonios, prefirió que fuese en el mundo un objeto de afrenta por la muerte de Judas en la cruz... y esta afrenta durará hasta la muerte de Mahoma, que cuando venga sacará de semejante error a los que creen en la ley de Dios.(Falcones, 2009,565)

No obstante, el último epígrafe forma parte de los libros plúmbeos del Sacromonte, se consideran unos de los libros falsificados que fueron descubiertos por unos moriscos 'obreros' en el alminar de la mezquita Nazarí de Granada (después denominada Torre Turpiana) en 1588. Después de haber excavado las cuevas del monte Valparaíso, en 1595 encontraron unos libros en pergaminos de plomo (hojas redondas) escritos en castellano, árabe, y latín (hispano-bélico) y después de 4 años, en 1599, hallaron otras láminas en árabe salomónico. En general, durante este periodo hablan de unos veintidós libros plúmbeos que confirmaban que los autores de aquellos tesoros fueron Cecilio y su hermano Tesifón: unos de los varones y discípulos del apóstol Santiago y de origen árabe.

El arzobispo Granada Pedro de Castro Cabeza de Vaca, ordenó el traslado de dichos libros a Roma para ser analizados, y en 1682 el Papado Inocencio XI declaró que eran falsos y que las falsificaciones fueron hechas por Alonso del Castillo (interprete de Felipe II) y Miguel de Luna, que según algunos críticos fueron ellos quienes falsearon los libros para acercar a los dos bandos religiosos. Se puede leer en el epígrafe:

Y digoos que los árabes son una de las excelentes gentes, y su lengua una de las mas excelentes lenguas, Eligióles Dios para ayudar a su ley en el último tiempo de haberle sido grandísimo enemigos. Y darles Dios para aquel efecto poder y juicio y sabiduría, porque Dios elige con su misericordia al que quiere de sus siervos. Como me dijo Jesús que ya habrá precedido

sobre los hijos de Israel los que de ellos fueren infieles la palabra del tormento y destrucción de su reino que no se levantará cetro jamás. Mas los árabes y su lengua volverán por Dios y por su ley derecha, y por su Evangelio glorioso, y por si iglesia santa en el tiempo venidero. (Falcones, 2009, 761)

En esta cita epigráfica de la última parte de la novela, se dispone el valor del árabe y su magnitud como lengua del Corán, de un pueblo tan grande y precioso, se escribió con fines honorables que consisten en el sincrético religioso, la recuperación de la dignidad del Islam y la de los musulmanes, a lo mismo salvar toda una historia y cultura que proseguía siglos y siglos.

Por fin, y después de examinar los principales epígrafes aparecidos en *la Mano de Fátima*, decimos que se habla de cinco epígrafes de distintos autores que todos tratan la cuestión morisca y los moriscos, haciendo referencia a todos los hechos introducidos en el relato. Todas esas citas llevan índices bibliográficos mencionando a su autor, a las obras a las que pertenecen y la fecha de publicación.

Falcones a través de aquellas citas intenta situar su novela en el momento histórico en que ocurren las acciones, destacar la condición de los autores elegidos como representantes de las partes y por supuesto, pretende orientar al lector y meterlo dentro del texto que va a leer.

4.3. Epílogo

El epílogo es todo el contrario del prólogo, nos enfrentamos a la parte final de la novela, en unas se considera como un resumen de todo lo presentado, y en otras puede ser también una conclusión del relato. Su función principal es describir el destino final de los personajes, dar resolución al problema planeado a lo largo de la trama, aclarar lo oscuro de la historia, explicar las ideas complicadas, y completar lo que falta al texto, es absolutamente el caso de *la Mano de Fátima*.

Efectivamente, en nuestra obra de estudio el epílogo consta de diez páginas, en la primera se manifiesta una mano de gran tamaño semejante a la aparecida en la portada, con una hoja de árbol en la palma que la divide en cuatro (el número correspondiente a las partes de la novela). Abajo se halla la nota del conde de Salazar al duque de Lerma escrita en septiembre de 1612, en ella dice: “*Hanse quedado muchos particularmente donde hay bandos y son favorecidos...*” (Falcones, 2009, 761)

Dichas palabras tenían una relación directa con el relato, de que en septiembre de 1612, tras la vuelta de un cierto número de moriscos que habían sido expulsados de sus hogares, el conde de Salazar quien encargó de hacer salir a los moriscos de Castilla en 1610, escribió una carta al duque de Lerma informándole que había unos moriscos que regresaron a sus casa y fueron excluidos del bando de la expulsión; en situación similar se encuentra al protagonista Hernando, quien en el final del relato regresa a Granada para seguir viviendo como verdadero cristiano.

Como es de costumbre, Falcones interpretó con perfección los hechos reales en su trama, lo que le permitía construir un ambiente lleno de sensación y de movimiento, aprovechando de las últimas páginas del libro para someter los puntos finales de la historia de su protagonista, que fue excluido de la expulsión y beneficiado de nuevo de sus propiedades, a cambio de seguir viviendo con su familia como verdadero cristiano.

En esta parte el autor explica el código del símbolo de la mano de Fátima usado y mencionado en distintos fragmentos del relato, de que, la función de esa mano en la novela es proteger a los personajes e indicar la paz.

CONCLUSIÓN

Para concluir, podemos decir que la novela es uno de los géneros que se inscriben en su marco de comunicación, cada parte de ella lleva un significado que completa el otro, ya sea al nivel externo o interno.

La mano de Fátima, es una novela con una fuerte carga simbólica, por eso, Falcones recurre a las estrategias paratextuales, y gracias a ellas, se puede tener una idea exacta del contenido textual.

El análisis del título, los epígrafes y el epílogo, nos han llevado a poner de manifiesto la importancia de cada uno: el título simboliza la cultura morisca y la paz, los epígrafes encabezan, e introducen las partes, orientan y condicionan a los lectores. Cabe decir, que la temática de cada epígrafe refleja el contenido de la parte que le corresponde, es decir, todos los hechos mencionados en éste han sido interpretados ficticiamente en la historia, tomando en el centro de la acción al protagonista Hernando quien practica *la taqiyya*, visita y reza en la mezquita-catedral de Córdoba, inventa los libros plúmbeos y traduce el evangelio de Bernabé. Esta es la particularidad de los elementos paratextuales en esta novela. Mientras que, el epílogo dibuja el final del relato.

Concluimos diciendo que existen otros elementos que completan el paratexto como: los subtítulos, los epígrafes de algunos capítulos, la nota del autor, la dedicatoria que pueden ser campo de estudio de otros trabajos.

Bibliografía

Albanowski, A, (S.F). El epígrafe en la obra de Jorge Luis Borges.

Bernabé Pons L, F. (1991). Edición y estudio del manuscrito español del evangelio de Bernabé: Evangelio hispano-islámico de autor morisco (siglos XVI-XVII), Universidad de Alicante.

Bori, C. Théologie politique et Islam à propos d'Ibn Taymiyya [m. 728-1328] et du sultanat mamelouk. Revue d'histoire de religions. 2007. Pp : 5-46.

Case, T, E. *Cide Hamete benengal y los libros plúmbeos*. The cervantes society of America

Chaudiron, S y Couzinet, V, *Organisation des connaissances à l'Ere Numérique*, Presses universitaires du MIRAIL, N°: 75, 2008, p.47.

Falcones, I; (2009). La Mano de Fátima. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Echevarría, A, " *La transformación del espacio islámico (siglos XI-XIII)*", Annexes des Clchm, 15, 2003, pp. 53-77.

Epalza, M, " *le milieu hispano-moresque de l'Évangile islamisant de Bernabé (XVI-XVII) siècles*", IslamoChristiana, 8, 1982, pp: 159-183.

Parisot, F; Réflexion autour d'une composante paratextuelle stratégiquement fondamentale : l'épigraphe comme vecteur de sens, Publications de la Faculté des Lettres, Arts et Science Humaine de Nice.

Ruggles F, *la estratigrafía del olvido: la gran Mezquita de Córdoba y su legado refutado*, Antípoda, n°12, 2011, pp: 19-37.

Sabia, S, *Paratexto: títulos, dedicatorias, epígrafes en algunas novelas mexicanas*, Revista de estudios literarios: Universidad complutense de Madrid. (2005).

Slomp, J. *El seudoevangilio de Bernabé*: Encuentro. N° 103, 1980. Pp: 1-15

Spang, K. (1986). Aproximación semiótica al título literario, Investigaciones semióticas I: Actas del I simposio Internacional de la Asociación Española de Semiótica, Madrid.